AL HILO DEL PRAGMATISMO

Al hilo del pragmatismo.indb 3 23/4/13 13:19:13

Colección Razón y Sociedad
Dirigida por Jacobo Muñoz

Al hilo del pragmatismo.indb 4 23/4/13 13:19:13

SERAFÍN VEGAS
JULIO SEOANE (Eds.)

AL HILO DEL PRAGMATISMO

BIBLIOTECA NUEVA

Al hilo del pragmatismo.indb 5 23/4/13 13:19:13

grupo editorial
siglo veintiuno

siglo xxi editores, s. a. de c. v.
CERRO DEL AGUA, 248, ROMERO DE TERREROS,
04310, **MÉXICO**, DF
www.sigloxxieditores.com.mx

siglo xxi editores, s. a.
GUATEMALA, 4824,
C 1425 BUP, **BUENOS AIRES**, ARGENTINA
www.sigloxxieditores.com.ar

salto de página, s. l.
ALMAGRO, 38,
28010, **MADRID**, ESPAÑA
www.saltodepagina.com

biblioteca nueva, s. l.
ALMAGRO, 38,
28010, **MADRID**, ESPAÑA
www.bibliotecanueva.es

editorial anthropos / nariño, s. l.
DIPUTACIÓ, 266,
08007, **BARCELONA**, ESPAÑA
www.anthropos-editorial.com

Al hilo del pragmatismo / Serafín Vegas *et al.* - Madrid : Biblioteca Nueva, 2012.
328 p. ; 21 cm (Colección Razón y Sociedad)
ISBN : 978-84-9940-447-9
1. Filosofía 2. Epistemología 3. Política y gobierno
1 HP
16 HPL
32 JP

Cubierta: José María Cerezo

© Los autores, 2012
© Editorial Biblioteca Nueva, S. L., Madrid, 2012
Almagro, 38
28010 Madrid
www.bibliotecanueva.es
editorial@bibliotecanueva.es

ISBN: 978-84-9940-447-9
Depósito Legal: M-41.543-2012

Impreso en Lável Industria Gráfica, S. A.
Impreso en España - *Printed in Spain*

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y sigs. Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (www.cedro.org) vela por el respeto de los citados derechos.

ÍNDICE

Al hilo del pragmatismo.indb 7 23/4/13 13:19:13

Al hilo del pragmatismo.indb 8 23/4/13 13:19:13

Presentación, Julio Seoane 13

I ¿Un pragmatismo europeo?, Julio Seoane 29
Presentación 29
1. La sentimentalidad en la forja de una nación 32
1.1. El mundo escocés 32
1.2. La influencia de Escocia en los Estados Unidos 36
1.3. La nación americana forjada en la sentimentalidad moral 38
2. El caso F. C. S. Schiller 42
2.1. El Humanismo de F. C. S. Schiller 43
2.2. La metafísica de bases éticas 46
2.3. Un perfeccionismo de tintes moralistas (o sentimentalistas) 48
3. ¿Un pragmatismo europeo? 51

II La comunidad imaginada de John Dewey. Religión, democracia y pragmatismo, Ángel Rivero 55

III El pragmatismo legal y R. Dworkin, Juan Carlos Mougán 83
1. ¿En qué consiste el pragmatismo legal? 84

2. ¿Cuál es la crítica que Dworkin realiza al pragmatismo? 91
3. El pragmatismo de Dworkin: una revisión de la interpretación pragmatista del derecho 96
3.1. Sobre antiteoría y pragmatismo 97
3.2. Sobre instrumentalismo, medios-fines y la capacidad normativa de la razón 100
3.3. Sobre la continuidad entre derecho y moral..... 104
3.4. Sobre el concepto de democracia y «la lectura moral de la constitución» 107
Conclusión..... 112

IV William James y el malestar en la cultura, Ramón del Castillo 115

V Charles S. Peirce y Richard Rorty: pragmatismo y razonabilidad, Jaime Nubiola 153
Introducción 153
1. Recuerdo personal de Rorty 154
2. Los dos pragmatismos 156
3. Rorty lee a Peirce 159
4. A vueltas con la razonabilidad 167

VI Ética y lenguaje (el viaje a ninguna parte), Ángel Manuel Faerna 171

VII Pragmatismo, democracia y deliberación, Francisco Javier Gil Martín 193

VIII Pragmatismo, gobernanza y democracia: una valoración de la propuesta de Nancy Fraser, Martha Palacio y Joan Lara 227
1. La justicia como paridad participativa 229
2. La gobernanza 238
3. El «principio de todos los sujetos» 249

IX Ciencia, filosofía y cultura: una perspectiva pragmatista, Nalliely Hernández 259
1. El desarrollo epistemológico de la modernidad 260
2. El papel de la ciencia en la epistemología moderna . 264
3. La crítica de Rorty a la epistemología moderna 268
4. La ciencia en el pragmatismo de Rorty 273
5. Ciencia y cultura en el pragmatismo 279
6. Ciencia, filosofía y cultura: una nueva relación 286

X La última revisión rortiana de la función de la filosofía, Serafín Vegas 303
1. Ajuste de cuentas con la lingüística chomskiana..... 306
2. La ilusión de lo metafísico 308
3. La oposición entre Chomsky y Davidson..... 310
4. La variante rortiana 318
5. Cerebro y cultura 320
6. Holismo semántico y filosofía..... 324

Al hilo del pragmatismo.indb 12 23/4/13 13:19:14

PRESENTACIÓN

Al hilo del pragmatismo.indb 13 23/4/13 13:19:14

Al hilo del pragmatismo.indb 14 23/4/13 13:19:14

El Instituto Franklin, en su esfuerzo por promocionar los estudios e investigaciones sobre el pensamiento y la cultura estadounidense, tuvo a bien aceptar y promover una curiosa propuesta que el profesor Serafín Vegas les realizó dentro del proyecto de investigación que desarrollaba en el mismo Instituto Franklin. Se trataba de encargar a diferentes especialistas una serie de trabajos que versarían sobre cuestiones que el mismo profesor Vegas definiría con el fin de reflexionar sobre qué podemos decir de nuestro presente al hilo del Pragmatismo. Bajo tal divisa es bajo la que se ha compuesto este libro que no es sino el resultado de semejante empresa.

Al hilo del Pragmatismo: los distintos trabajos que aquí se presentan no serán tanto un estudio sobre el Pragmatismo cuanto tratar de decir algo que fuera de interés para nuestro presente a partir del pensamiento que iniciaron Peirce, James y Dewey. Al hilo: no son trabajos pragmatistas, no son estudios sobre el pragmatismo, es, más bien, lo que aquellos que han viajado acompañados habitualmente del Pragmatismo consideran que ahora, desde sí, desde su experiencia, sus inquietudes y esperanzas, pueden decir. O desean decir. Es evidente que el punto de partida es el trabajo compartido, el viaje que un día se inició con la compañía del Pragmatismo, pero (y eso era lo que en realidad quería imponer la divisa «Al hilo del Pragmatismo») si nos interesó alguna vez leer a Dewey o a Peirce era porque hoy, habiéndoles leído, queremos decir algo que nos puede ser útil.

Al hilo del pragmatismo.indb 15 23/4/13 13:19:14

El lector no va a encontrar en estos trabajos un trabajo más sobre la historia del Pragmatismo. Tampoco el desarrollo o explicación de algunas de sus tesis. Lo que el lector va a hallar aquí es el decantamiento que el Pragmatismo ha sufrido en el trabajo de varios profesores, todos ellos con una aquilatada experiencia en una corriente que clásicamente podemos comenzar con Peirce y culminar con Rorty. Y aunque esta línea que se acaba de trazar es incluso impugnada por algunos de quienes aquí colaboran (que preferirían muy diferentes mentores y hasta quizás rechazarían a ambos autores como inicio y final de la línea que abarca el Pragmatismo), no se va a discutir aquí sobre la conveniencia o no de tal dibujo. No es este, repito, un trabajo de exégesis pragmatista.

Si la apuesta pragmatista era una actitud bien apropiada el mundo moderno que hace más de un siglo comenzaba su gran eclosión (y eso es algo indudable para quienes aquí colaboramos), hoy una actitud del mismo tipo podría dar razón de nuestro tiempo de la mejor manera posible. Una actitud no es una convencida adhesión, es, como realmente ha sido siempre el movimiento pragmatista, simplemente un sabor de boca con el que tratamos de digerir el tiempo que nos ha tocado vivir. Una actitud por ello supone un «al hilo de…», un reflexionar con el Pragmatismo cerca, pero no solo con él, con sus modos de apechar con la realidad, pero también cargados de otras inquietudes, de nuevas preguntas y sospechas, de, incluso, diferentes sentidos de qué fuera la realidad.

De modo breve esta es la explicación del lema que ha dado a luz los trabajos que a continuación se presentan. Tras leerlos se verá si nos son útiles o no, si nos ayudan a descifrar mejor nuestro presente o no, si nos ofrecen herramientas valiosas o realmente nuestro convencimiento está errado. Y se juzgará. Lo cual no es sino la esencia del talante pragmatista. Pero como esencia de semejante talante es dar razones, promover argumentos y favorecer demostraciones, lo que hemos pretendido es ofrecer un lugar donde incluso a veces de manera tentativa se abra la necesidad de alcanzar nuevos discursos, nuevas realidades, nuevos modos de reflexión. El lector deberá dictaminar si ello aparece de modo demasiado tentativo, si, por el con-

Al hilo del pragmatismo.indb 16 23/4/13 13:19:14

trario, ello se viste con las ropas demasiados añejas y rígidas del pensamiento de siempre o si, como es nuestra intención, la experiencia de los autores que aquí colaboran es capaz de abrir nuevos caminos con un fondo de rigor que dé ciertos visos de útil promesa a lo que se expone. Promesa, en efecto, porque al hilo del Pragmatismo lo que deseamos es plantear nuevos modos de descifrar la realidad y maneras diferentes de proveer para la misma; promesa útil porque estamos convencidos —al hilo del Pragmatismo— de que si nuestras esperanzas no se plantean de un modo que puedan colaborar a renovar el presente que deseamos reformar volverán a ser el discurso vacío de los filósofos contra el que se alzaron en su día James, Peirce, Dewey o F. C. S. Schiller. Y esto último es algo que no podemos permitirnos quienes aquí colaboramos; por honestidad intelectual con nuestro tiempo y porque en algún momento, hace ya bastante tiempo en la mayoría de los casos, crecimos precisamente aceptando la crítica a tal apartamiento del pensamiento respecto a la realidad (la cual, se supone, es el objeto de su reflexión).

El primer trabajo, de carácter más histórico, es el que posiblemente más se acerque a lo que se suele entender como la tradicional exégesis sobre cualquier corriente de pensamiento filosófico. En cualquier caso bien pronto se hace patente que no es sino una intervención en el presente lo que la mirada hacia el pasado propone. La propuesta de Julio Seoane Pinilla es sencilla: el Pragmatismo siendo, como indudablemente es, un movimiento de marcado carácter estadounidense, no es realmente algo propio solo de los Estados Unidos; existe también un movimiento europeo con el mismo tono pragmatista. No se trata en este punto de atender al modo como en Europa se recogió y recibió el Pragmatismo, sino que la apuesta es algo más profundo: en la tradición europea existen modos de pensar con un tremendo parecido de familia con el Pragmatismo (que incluso se pueden datar con anterior fecha a las exposiciones de Peirce o James). ¿Qué nos ofrece este ejercicio de revisión histórica? Primero veamos el camino que se quiere desarrollar. El profesor Seoane recuerda que con la Ilustración escocesa se propuso un modelo de moralidad sentimental que tuvo bastante

Al hilo del pragmatismo.indb 17 23/4/13 13:19:14

éxito en la época y que se exportó a los Estados Unidos donde los escoceses tuvieron una parte importante en la conformación del ámbito educativo y cultural. Esto impregnó la naciente sociedad estadounidense de un sentimentalismo que se puede rastrear hasta prácticamente las comedias del Hollywood de los años 40 y 50 y que en buena medida posibilitó un convencido perfeccionismo que es el que, se arguye en esta contribución, da cuerpo a todo ese «parecido de familia» que constituye el Pragmatismo. Un modo, este, de apechar con el mundo moral que aparentemente se perdió en Europa apenas comenzó el XIX; pero solo aparentemente porque en la segunda parte de su trabajo Julio Seoane Pinilla muestra, de la mano de su lectura de F.C.S. Schiller, que por debajo de las corrientes más estudiadas de la historia del pensamiento se seguía perseverando en ese sentimentalismo moral de manera que se llegó a formulaciones semejantes a las de James o Dewey, pertrechados de la misma tradición, pero sin tener contacto con ellos. Si recuperamos un pasado que nos ha sido hurtado podemos imaginarnos con otras palabras para dar cuenta de nuestro presente: no tenemos que considerar nuestro momento actual desde los mecanismos interpretativos con los que suele presentar, sino que podemos descifrarlo en otros términos que no nos son foráneos; por el contrario forman parte oculta del mecanismo de formación de nuestros problemas. El profesor Seoane está convencido de que esta realidad cotidiana se puede descifrar (y se ha conformado en algunos puntos) con palabras pragmatistas.

Pero ¿qué es tener palabras pragmatistas para dar cuenta de nuestros problemas presentes?¿qué nos aporta *realmente* hoy el Pragmatismo? El Pragmatismo quizá no mucho, pero sí que al hilo del Pragmatismo podemos responder a estas dos preguntas. El camino que presenta Ángel Rivero es clarificador a este respecto. Su contribución a este libro viene motivada por lo que deseábamos que fuera la fuerza motriz que hiciera funcionar todas las colaboraciones, a saber, durante mucho tiempo le había llamado la atención el modo en como la comunidad aparece como concepto básico en todas las obras pragmatistas tanto clásicas como contemporáneas; aunque no es un concepto muy estudiado en el caso del Pragmatismo, la continua men-

Al hilo del pragmatismo.indb 18 23/4/13 13:19:14

ción (aunque fuera mejor decir, la continua asunción no siempre explícitada) de la comunidad le hacía pensar que posiblemente el reducto comunitario desempeñara un papel de mayor relevancia de la que los mismos pragmatistas han reconocido. Como estos trabajos se han gestado en un tiempo muy dilatado puedo dar fe de que cuando el profesor Rivero propuso que hay una fuerte querencia comunitaria en el Pragmatismo, no fueron pocos (ni menores) quienes se sintieron ofendidos. Estamos, no lo olvidemos, delante de algunos de los más decididos defensores del mundo liberal (o así se suelen presentar no pocas veces nuestros neopragmatistas) y una mención a la comunidad enseguida lleva a pensar en cuestiones comunitaristas de las que por naturaleza abominarían. Pero la posición de Ángel Rivero era simplemente decir que el Pragmatismo desde su fundación se edificó bajo el asumido (que ofrecía el primer paso inicial) de una comunidad fuerte, cohesionada; posiblemente sus apuestas sean liberales (estoy con Rawls dijo Rorty en algún momento para poner bien claro el campo de juego en el que se iba a mantener), pero estas se pueden hacer cuando uno tiene bien asumida la comunidad desde la que tales apuestas parten. De este modo el profesor Rivero de una manera que puede parecer polémica cuando no escandalosa (y por ejemplo a Richard Bernstein así se lo pareció) lo que nos ofrece es algo que quizá no entre dentro de la exégesis pragmatista al uso, pero que al hilo de la misma nos permite imaginar que las discusiones entre el mundo liberal y el mundo comunitario pueden quedar solucionadas simplemente imaginando que están fuera de lugar, que existe un modo de ser liberal que reclama la comunidad cohesionada del comunitarismo y que sabe que tal comunidad tiene algún sentido cuando edifica un mundo de índole liberal. Cómo sea tal mundo quizás simplemente se pueda dibujar señalando nuestra realidad la cual a veces es algo más compleja que el discurso filosófico y tiende a reunir opuestos sin necesidad de dialécticas complejas (siempre que funcione tal reunión puede ser aceptada); pero es interesante lo que aquí se ofrece, a saber, que no hay liberalismo sin una decida apuesta por un comunidad que ofrece el humus sobre el cual tal liberalismo se puede edificar.

Al hilo del pragmatismo.indb 19 23/4/13 13:19:14

En este mismo tono se compone el trabajo de Juan Carlos Mougán aunque aquí más bien la relación se hace con el mundo del republicanismo pues, en efecto, la lectura que hace el profesor Mougán de Dworkin es una lectura que, en último término, tiende a ver las virtudes del mundo dworkiniano sin olvidar que si tales virtudes son reales, lo son porque pueden constituir virtudes cívicas en un mundo social de claro talante perfeccionista. El inicio de esta contribución no puede ser más ortodoxo: se trata de ver que la crítica que hace Dworkin del pragmatismo es realmente una crítica al neopragmatismo y que si Dworkin conociera a fondo el Pragmatismo clásico en modo alguno lanzaría tal crítica. Pero tal comienzo lo que va a dejar traslucir a lo largo del artículo es que no solo la crítica dworkiana ante el Pragmatismo no surtiría efecto, sino que el mismo mundo de Dworkin es bien cercano al del Pragmatismo. ¿Es ello realmente así? Lo que el profesor Mougán nos enseña son varias cosas: la primera que el Pragmatismo tiene una inevitable vinculación con el perfeccionismo moral, la segunda que tal vinculación le lleva a firmar las Actas del republicanismo contemporáneo, la tercera que el mundo de Dworkin realmente se acerca al Pragmatismo clásico y, por ende, no es incompatible con el habitat republicano delimitado en torno a virtudes cívicas y educación moral de la ciudadanía. Por unir todo: al igual que el profesor Rivero apuntó, aquí se hace evidente que a poco que reflexionemos sobre las necesidades de nuestro mundo acompañados del Pragmatismo podremos llegar a la conclusión de que no son incompatibles ni extrañas las dos líneas que de algún modo capitalizan la disputa en teoría ética y política. Lo que Juan Carlos Mougán presenta con neta claridad es que no se puede ser un perfecto liberal si no se está por la educación moral de la ciudadanía, por un catálogo de virtudes cívicas para vivir en el mundo en el que queremos vivir (y que consideramos que nos merecemos) y por una concepción vinculantemente perfeccionista de la ciudadanía (y vinculante aquí implica que el Estado ha de implicarse en esa concepción meliorista de los individuos que viven en la ciudad). Decir esto con Dewey quizás precisare de alguna discreción, decirlo reuniendo a este con Dworkin pudiera tomarse como un desatino; pero, en cualquier caso, es

Al hilo del pragmatismo.indb 20 23/4/13 13:19:14

innegable que el trabajo de Juan Carlos Mougán está perfectamente trabajo y merece ser pensado y repensado. El viaje de los profesores Rivero, en primer lugar, y Mougán, posteriormente, muestran eso que anteriormente calificamos de «tener palabras pragmatistas para dar cuenta de nuestros problemas» y que ahora debiera expresarse como «tener palabras al hilo del Pragmatismo para dar cuenta de nuestros problemas».

Debe quedar algo bien claro: el propósito no es exactamente acercarse a la interpretación pragmatista de un modo heterodoxo para obtener resultados polémicos, sino, más bien, partir del Pragmatismo y llevarle como un compañero sabio de viaje sin dejarnos envolver por su conocimiento y sabiendo que a veces se nos ha quedado algo viejo, a veces simplemente deseamos ver las cosas de un distinto modo. Esto se ve claramente en la parte de este libro que se compone con las contribuciones de Jaime Nubiola, de Ángel Faerna y de Ramón del Castillo. Creo que se concederá que los tres son reputadísimos conocedores del Pragmatismo y de la filosofía norteamericana y el encargo que se les hizo fue precisamente el que se ha estado repitiendo: qué consideran que, con todos sus conocimientos, es menester decir hoy. Que el profesor del Castillo haya decidido desacralizar a James —objeto de su trabajo durante muchos años— es bien relevante; que haya presentado su ingenua percepción de la guerra es interesante; que con ello nos esté afirmando que con todo su interés el Pragmatismo es algo que ha de ser interpretado contextualmente, con un tiempo histórico y como una actitud más que como un conjunto de respuestas ya organizado que merezca la pena discutir exegéticamente, es precisamente la lección que aquí se quería tomar. James es un hombre del xix, se nos dice por parte del profesor del Castillo, y el xix acaba justamente en la Primera Guerra Mundial, en el momento en que se hizo evidente que los antiguos ideales no tenían sentido, que habían quedado desplazados por la dinámica del mundo que se había construido, que el arrojo guerrero y el valor de la caballería de nada servían ante la pesadez y firmeza férrea de los tanques y la incipiente guerra química. Que la Primera Guerra Mundial estancara todo el siglo xix en una absurda e inamovible guerra de trincheras significa que los valiosos idea-

Al hilo del pragmatismo.indb 21 23/4/13 13:19:14

rios filosóficos del principio del xx (o del final del xix), entre los que se encuentra el Pragmatismo, deben tomarse con cierto escepticismo si queremos que sirvan para decir algo de nuestro siglo. Pero el aviso que aquí se nos hace es también frente a las interpretaciones sencillas: James, como Freud, también sintió un enorme malestar frente a la cultura que constituye nuestra vida (y nuestra misma naturaleza); de hecho, quizás no entendiera la crueldad y poco nobleza de la guerra, pero de la misma manera que no entendía a las nuevas masas adocenadas, a las iglesias —de cualquier talante, incluso político— que pastoreaban fieles o al moralismo facilón de la felicidad al alcance de quien se lo propusiera. Al igual que Freud, estaba del lado de la sospecha ante un mundo que avanzaba nuevas formas de crueldad no imaginables en el xix y, tal y como afirma el Profesor del Castillo, frente a su imagen de «cándido terapeuta condescendiente con cualquier patología» debiérase recuperar una actitud que le tomara con muy diferente talante. ¿Cuál es ese? Por el momento quizás no estaría de más que nos ocupáramos de reconocer las diversas formas de crueldad que de una forma «micro» nos afectan en la vida y que ya no se estipulan tanto en la concepción de la guerra, cuanto, posiblemente, en la del contrato basura, el paro, la desigualdad de sexos, el desplante generacional… Recordar que James tenía una idea bastante anticuada —por decirlo con elegancia— sobre la gestión de la crueldad en la guerra, es, sencillamente, recordarnos que debemos repensar (con James, pero no solo; desde James, pero no únicamente) los lugares en los que hoy se estipulan nuestras crueldades cotidianas. Recordar que su sencilla psicología realmente está en los mismos lugares que Freud es, también, recordarnos que la cultura contemporánea posiblemente incorpora una alta dosis de crueldad, desentendimiento de los demás y desafecciones de distinto tipo.

La contribución del profesor Nubiola ahonda en esta impresión de que más nos valdría recapacitar sobre nuestro mundo (auxiliados, por supuesto, por las valiosas herramientas pragmatistas, pero también con algunas otras más) que dedicarnos a entresacar lo que hace algo más de un siglo Peirce, James o Dewey predicaron (independientemente de que este cometido

Al hilo del pragmatismo.indb 22 23/4/13 13:19:14

sea tremendamente entretenido y agradable). Su texto tiene la ventaja de que está elaborado por alguien que de hecho dedica buena parte de su trabajo a la recuperación de Peirce (su trabajo para publicar tanto la completa correspondencia de Peirce en español cuanto la relación que este tuviera con el mundo hispánico es un esfuerzo tan ingente como titánico que lleva desarrollando desde hace mucho tiempo) y, por ello, no había nadie mejor a quien decirle qué consideraba relevante después de haber estado en compañía de Peirce durante mucho tiempo. No ya sin Peirce, sino desde el camino que comenzó con su empujón. Su trabajo es una visión del mundo de Richard Rorty que comienza dando razón del momento en que ambos, el profesor Nubiola y Rorty, se encontraron y se desarrolla precisamente a partir de ese encuentro repetido en alguna otra ocasión. ¿Es ello relevante? Posiblemente sí, puesto que lo que en resumidas cuentas se nos cuenta en la colaboración de Jaime Nubiola es que quien en su día inauguró el Pragmatismo y ha sido la cabeza visible de un tipo de Pragmatismo más metódico, científico y menos preocupado por cuestiones sociales y políticas, no se diferencia en mucho de quien en nuestra época ha recuperado el Pragmatismo para decir, con él, de tales cuestiones y hacerlo —esa ha sido acusación común— de un modo muy poco fiel al Pragmatismo clásico (y, por supuesto, sin nada que ver con el riguroso modo de pensar que ejemplifica Charles S. Peirce). El conocimiento personal y las entrevistas entre el profesor Nubiola y R. Rorty tienden a subrayar la compatibilidad y el parecido entre aquellos que, según la tradicional exégesis pragmatista, son enemigos irreconciliables (Peirce y el neopragmatismo que Rorty representa); al menos subrayan el hecho de que ambas posturas pueden charlar amigablemente y que posiblemente no más que a esa charla podamos optar los seres humanos. Sabiendo, eso sí, que nunca tal charla aspira a ser un «diálogo de besugos», sino que siempre tiene un orden, un propósito (cuando menos el gusto por charlar) y un mecanismo argumentativo que si bien no es siempre tremendamente rígido, sí que nos sirve para establecer una conversación de la humanidad en la que se diriman nuestros problemas. Que no sea un «diálogo de besugos» no tiene por qué significar que deba

Al hilo del pragmatismo.indb 23 23/4/13 13:19:14

ser un diálogo universal, ni siquiera tiene que referir a ningún trascendental más allá de la mera conversación y del deseo de dirimir en ella nuestras problemas, dudas y esperanzas. Por ello el texto del profesor Nubiola no es solo presentar una brecha en la exégesis de Peirce (o de Rorty), sino que es, sobre todo, decirnos que incluso puestos en la manera más formal, rigurosa y científica de apechar con nuestra realidad, el objetivo es siempre tan solo (y nada menos) el deseo de poder dirimir nuestras diferencias a través de un diálogo sin mayor trascendencia que la esperanza de que nos sirva como un valioso útil para componer nuestra vida. ¿Frágil?¿Contingente? Bien, aun con ello es desde ahí desde donde entresacar todas las normas, leyes y aspiraciones que como humanos nos son posibles.

El profesor Nubiola muestra que de la contingencia que nos es connatural no necesariamente debemos derivar un mundo donde todo vale o donde el relativismo campe por sus fueros, Ángel Faerna recoge el testigo para dar cuenta de que tal mundo nunca ha sido el humano y que la misma esencia del Pragmatismo así nos lo ha de recordar de modo continuo. Debo contar en este punto un pequeño suceso que me suele acontecer año tras año con mis alumnas. Es el siguiente: a fin de evaluarlas las exijo un pequeño ensayo sobre algún tema que les haya interesado de los aparecidos durantes el curso; de modo continuo siempre preguntan si tal ensayo ha de reflejar su opinión particular o si ha de hacer referencia a los conceptos o autores vistos en clase; mi respuesta (que menester es reconocerlo, las suele confundir más) es fácilmente imaginable, pero lo que quiero ahora llamar la atención es al convencimiento contemporáneo en nuestras democracias liberales de que existe algo así como una opinión particular que no se ve afectada por lo que digan los demás, y que ni siquiera se cuida de ellos, de a quienes ofrecemos tal opinión. El profesor Faerna reconstruye la argumentación filosófica que ha permeado casi sin que nadie se diera cuenta hasta llegar al convencimiento que mis alumnas reflejan año tras año de una forma puntual. Me refiero a la posición emotivista. Que cada quien tiene una percepción de la realidad, que tal percepción le da una respuesta moral, que desde tal respuesta es imposible cuidar de otras respuestas o verse afectado por quienes están con nosotros, pero, al tiempo,

Al hilo del pragmatismo.indb 24 23/4/13 13:19:14

es el esquema necesario para resguardar la libertad individual, es algo tan asumido por nuestro ideario democrático moderno que realmente va de la mano de la anomia social y política que es enfermedad congénita ya de nuestras democracias. Que realmente hay que ir a los hechos y no vale dar con morales que tutelen nuestra vida «estemos donde estemos», pero que el valor moral no se resuelve en lo que «a mi me parece» (cuando no en lo que «a mi me gusta»), sino en el intento continuado de perseverar en una comunidad, es lo que el trabajo del profesor Faerna nos trata de recordar. A mis alumnas: no es que no haya una opinión particular, es más bien que tal opinión nunca puede realizarse fuera de la esperanza que tenemos por formar un mundo donde vivimos con los demás, fuera del trabajo por obtener la comunidad que consideramos que nos merecemos y, en suma, más allá del cuidado que queremos tomar por estar con los demás, dirigirnos a ellos, afectarnos también por ellos, charlar, en suma, con ellos (y ello significa atenderles, decir lo que mejor pueden oír, hacer alguna trampa, indudablemente, para convencerles, etc.). Como se apunta en el texto: lo que Dewey nos puede recordar continuamente es que el mundo moral (la comunidad que Ángel Rivero consideraba pieza constitutiva del Pragmatismo) es mucho más que la posibilidad de cada quien a tener su propias percepciones del mundo y sus particulares respuestas, es, por el contrario, el hecho de conformar una costumbre *con* otros. Y el quid de la moral y política contemporánea, a decir del profesor Faerna, es decir cómo *con* otros. Ese es el punto fundamental que aparece cuando observamos la crítica deweyana al mundo emotivista. Esa es la recomendación que al hilo del Pragmatismo surge cuando tenemos que dar cuenta de nuestras políticas cotidianas: cuidemos las costumbres, eduquemos la ciudadanía, tengamos en cuenta que en democracia no existe «mi opinión» cuando es incapaz de atender, mezclarse y fructificarse con la opinión de los demás.

Los últimos trabajos quizás necesiten menos una presentación que los encaje dentro del proyecto que constituye este libro. Efectivamente, llegados a este punto era precisa cuando menos una referencia a tres cuestiones que nos parecían relevantes y que deseábamos considerarlas a la luz que alguna vez hubiera aportado en relación a ellas el Pragmatismo. Se trataba, en este punto, de dar

Al hilo del pragmatismo.indb 25 23/4/13 13:19:14

razón de los modos de deliberación que pueden ser utilizados en las democracias contemporáneas (o, sencillamente, intentar concebirlas como procesos esencialmente deliberativos de resolución de conflictos), de plantear el hecho indudable hoy de que las cuestiones relativas a la justicia han de elaborarse y presentarse en un marco mundial que queda recogido bajo el apelativo de «justicia global» y, por último, de atender a qué podemos decir del proceso de conocimiento científico-técnico (el proceso de conocimiento que efectivamente maneja, conforma y condiciona nuestra mundo) en los albores del siglo xxi (esto es, enfrentados tanto a un conocimiento que se desborda cada día que pasa, como a una necesidad de utilizarlo, lo cual ciertamente está cambiando nuestra percepción del mismo). Javier Gil ha sido el encargado de recoger la primera preocupación y de ponernos en contacto con las últimas comprensiones de la democracia como sistema deliberativo, su trabajo no es el de un estudioso del Pragmatismo, sino el de alguien que ha estado concernido con cuestiones de constitución de la democracia y que ha encontrado alguna luz en las discusiones que el neopragmatismo a veces sobre el tema ha alzado. No podía cumplir mejor el cometido de adecuarse a la divisa de este libro.

Martha Palacio y Joan Lara han focalizado la discusión sobre la justicia global en la persona de Nancy Fraser. Creo que ello no puede ser más revelador pues Fraser es pensadora que ha ido acompañada del Pragmatismo, ha discutido con él, ha renegado del mismo y, finalmente, siempre ha estado viviendo en un vecindario muy próximo. No es cuestión ahora de dar razón del sentido que tiene hoy hablar de justicia global, quede dicho, únicamente, que en la discusión sobre las propuestas de Fraser, Martha Palacio y Joan Lara han discutido también las voces de Rorty, de Fish y de algunos otros neopragmatistas que más que dar ideas, eran aliento para seguir afinando las posibles soluciones a una evidencia: que no hay ya justicia que se pueda dirimir en el ámbito nacional y cualquier idea de Justicia tiene que plantearse en un marco mundial. De hecho, ya el mismo Rawls planteó que la reactivación que en su día supuso su obra en lo que concierne al pensamiento ético y político, debía actualizarse al comprender la evidencia de que las nociones de Justicia deben rebasar el marco del Estado particular donde aparecen inicialmente. Es este un

Al hilo del pragmatismo.indb 26 23/4/13 13:19:14

mundo que sobrepasa al Pragmatismo clásico y al que las voces neopragmatistas apenas sí llegan a tratar, pero que hoy es donde se centra buena parte de las cuestiones ético-políticas y que merece la pena considerar al hilo del Pragmatismo.

Quizás Nalliely Hernández haya tenido a su cargo el trabajo más árido, pero estoy seguro que de los más interesante; ver que se puede decir de nuestro mundo científico-técnico, qué filosofía de la ciencia, por decirlo en términos clásicos, nos cabe hoy y hacerlo bajo la égida de R. Rorty tiene un indudable mérito, pero sobre todo supone un empinado trabajo (que Nalliely Hernández ha cubierto con rigor y eficacia) que ha de mostrar varias cosas: la primera que hoy realmente algo se pueda decir —con visos de querer organizar y regular— de nuestro mundo científico-técnico; la segunda sería plantear el campo de juego que se puede delimitar en un mundo donde los conocimientos ya están alejados de aquel sueño de ciencia unificada de hace un siglo y en el cual, por ello, debemos hablar de ciencias recalcando no solo el plural, sino, probablemente, el hecho de que no tienen por qué tener algo en común y ni siquiera subrayan una percepción similar del mundo; la tercera, y última, es casi la más complicada y la que aquí se nos antojaba más necesaria para completar nuestras intenciones: que lo que se pueda decir se haga desde la propuesta del neopragmatismo. Como nos dirá nuestra autora, no todas las herramientas de origen pragmatista pueden utilizarse, pero sí es cierto que merece la pena elevar problemas que aunque en un principio no tengan una solución sencilla, sí que alientan el debate y sugieren nuevos planteamientos que merece la pena tener en cuenta. Como Nalliely Hernández afirma al final de su trabajo, la voz de Rorty parece a veces no solucionar nada, a veces parece que lo enreda todo, pero lo cierto es que con ella se puede sacudir nuestra manera de percibir la función del conocimiento en la composición de nuestro mundo y recomponerla de una manera que se antoja más productiva. Posiblemente el conocimiento científico y técnico no tengan nada de neutral y no lo deban tener pues debieran ser asumidos en relación con la esperanza que guía nuestra vida a fin de configurar un mundo donde cuando menos podamos resolver nuestras diferencias por medios no cruentos.

Al hilo del pragmatismo.indb 27 23/4/13 13:19:14

Es precisamente bajo tal sospecha con la que se termina este libro. El trabajo de Serafín Vegas trata de plantearse cuál es realmente la función de la filosofía en un mundo que parece que hace mucho tiempo que confía casi en exclusiva —en lo que toca a conocimiento válido— en los avances científicos. Si de alguna manera con la propuesta de Nalliely Hernández se pretendía reconfigurar nuestro acercamiento a la ciencia, lo que el profesor Vegas presenta es si realmente hay algo así como ciencia (y, también, si hay algo así como filosofía). No es casualidad que para hacer tal cosa Serafín Vegas haya optado por ir de la mano del último Rorty; y no lo es porque realmente es como si el pragmatismo que este último pergeñó al final de su vida fuera simplemente un intento de decir «y bien, ¿ahora qué?». Tal y como se nos presenta la situación parece como si debiéramos de comenzar a tomar en serio que ni hay ciencia ni hay filosofía ni hay, tampoco, reflexiones sobre el mundo social habiéndolas al mismo tiempo y debiendo reconocer su particular voz. La solución salomónica que con Rorty se nos propone al final de este libro es la de que todos pueden hablar, siempre y cuando hablen en el idioma que los modernos hablamos, a saber, el que reconoce que cualquiera que haya «puesto razonablemente de manifiesto la conveniencia de sus planteamientos» tiene derecho no ya a discutirlos, sino sencillamente a afirmarlos. Nuestro mundo se caracterizará como aquel donde todas esas decididas afirmaciones pueden de *alguna manera* coexistir. Posiblemente en este último trabajo se resuma bien el lema que a todos nos ha reunido en este libro, la idea de que nuestro esfuerzo no debía centrarse en afirmar nada de modo tajante y ex cáthedra, sino en exponer lugares que sería útil discutir, analizar y caminar por ellos. Para eso nos servía ir (no tanto de la mano cuanto) al hilo del Pragmatismo. Este fue el lema con el que el profesor Serafín Vegas reunió a todos los que aquí han participado y tal es el lema, y no otro, con el que se concluye (en un círculo que realmente no se cierra nunca) este libro.

JULIO SEOANE PINILLA

Al hilo del pragmatismo.indb 28 23/4/13 13:19:14